



Compañía de Jesús

Provincia de España

## P. SANTIAGO MADRIGAL TERRAZAS, S.J.

Casalarreina (La Rioja) 25/07/1960– Madrid 07/09/2023

### Infancia y juventud

Santiago Madrigal, Santi, como es conocido por todos sus compañeros, nació en Casalarreina (La Rioja) en 1960, cuando ese acontecimiento al que dedicaría gran parte de su producción teológica, el **Concilio Vaticano II**, se encontraba en su fase preparatoria.

Su familia vivía en Zarratón y estaba compuesta una vez que nacieron todos los hijos por los padres: Héctor y Marina y los seis hijos: Héctor, Ana, Santiago, Carlos, Alberto y Marina. El padre se dedicó a la agricultura siendo un agricultor destacado en la zona, tanto por su extensión de cultivos, como por la innovación y cuidado con que llevaba su labranza.

Santi se fue muy joven a estudiar a Comillas (Cantabria) donde comenzó la EGB. Allí conoció a personajes ilustres de la antigua Universidad como los PP. Riaza, Teófanos, Cartón, Bordier, José María de Alejandro, Nieto, Severiano del Páramo, Rodrigo y otros muchos, y aprendices de jesuita como J.M. Palacios Paíno, y jóvenes jesuitas como Aurelio Huemes y Primitivo de Miguel. Y en el año 72-73 se trasladó el Seminario de Comillas a Valladolid. Allí fue también Santi y vivía en unos pisos-residencia de estudiantes y cursaba estudios en el Colegio San José. Primero se alojaba en la calle Sandoval y luego en la calle los Tintes. Compartió vida con buenos amigos y jesuitas como Alfonso Ortega, Julián Barrios, Bernardino Sastre, Fernando Laiglesia, Avelino Quijano, Salvador Escribano, Ruiz Capillas, etc. Hizo un Bachillerato brillante, dado que, desde siempre, su inteligencia superior la combinó con un trabajo serio y constante. Lo que para otros se traducía en haber aprendido o aprobado algo de latín o griego para Santi era dominar el latín y el griego. Sus relaciones con compañeros y jesuitas fueron despertando en él lo que conocemos como vocación a la Compañía de Jesús (aunque ya con 11 años pidió a su padre ir a Comillas porque quería ser jesuita, influencia de sus tías Teresianas). Vivir juntos alumnos y jesuitas compartiendo la casa fue una experiencia clave para pensar en un futuro como jesuita.

## **Formación como jesuita**

Acabado el Bachillerato, ya tenía en su mente dedicarse a la Teología para lo que entró en la Facultad de Comillas en Madrid a estudiar Filosofía. Y al acabar el segundo año de Filosofía, pidió la entrada en la Compañía de Jesús en el año 1978. Allí lo recibió el P. Corella como Maestro de Novicios, el P. Avelino como ayudante y otro grupo de jesuitas que vivían en el noviciado como Eusebio de Diego, Salvador Galán, Manuel Briones y Luis Sáez Villasante. Sus connovicios fueron un extraordinario grupo, muchos seguimos en la Compañía. A partir del noviciado, el camino fue el clásico en la Compañía (diríamos de los de antiguo “perficit”): Juniorado en Salamanca, Filosofía en Madrid, Magisterio en Miranda de Ebro, Teología entre Comillas y Fráncfort y el doctorado de nuevo en Comillas (Madrid). De esta época de estudiante, podemos destacar el Juniorado donde disfrutó de los estudios de Filosofía y de muy buenas amistades tanto en el Juniorado como en la Facultad y con el profesorado de la Facultad de la U. Pontificia de Salamanca. También su época de Magisterio, que compartió con Luis Royuela que fue una rica experiencia para Santiago tanto por su convivencia en la Comunidad de Miranda de Ebro, entonces al cargo de Pepe Fierro y muy buenos compañeros jesuitas, como por su acercamiento al mundo de la enseñanza en Formación profesional y el de unos chicos y chicas que en principio no tenían muy claras sus motivaciones para estudiar (recordamos entre ellos a Pedro Mendoza sj). En teología vivió en el piso de Mauricio Legendre en buenas Compañías: Natalio, Joserra, Paul Pace, Carlos Javier y otros jesuitas españoles y extranjeros, de México, Malta, etc. Fueron unos años llenos de experiencias enriquecedoras que ayudaron a Santi a sentirse centrado en la vida y la Compañía.

Sus años de estudio en la **Universidad Pontificia Comillas** y en la **Facultad de Teología de Sankt Georgen en Fráncfort**, donde se formó con **H. J. Sieben, K. Schatz y M. Kehl**, culminaron en el año 1995 con una tesis dedicada a uno de los primeros tratados sobre la Iglesia, del **dominico Juan de Ragusa**, surgido en el marco del debate conciliar. Con ello dejaba trazada una de sus principales líneas de investigación: “El otoño de la Edad Media fue un tiempo fuerte para la reflexión eclesiológica que puede iluminar este otro tiempo fuerte resultante de la celebración del Concilio Vaticano II en muchas de sus cuestiones nucleares”, escribía recientemente.

## **Vida de misión en la Compañía**

Después de Tercera Probación se incorpora ya a la actividad que podemos llamar profesional o su misión apostólica de enseñanza e investigación en la U. Comillas, y vivió en varias casas de estudiantes jesuitas en Madrid con diversas responsabilidades y otras residencias, hasta los últimos años en que ha vivido en la Comunidad del Colegio Nuestra Señora del Recuerdo en Madrid.

Si con 18 años Santi tenía bastante claro que en aquello a lo que se quería dedicar tenía que realizar una actividad sobresaliente, en la que pudiera volcar su inteligencia, capacidad de trabajo y sabiduría, toda su actividad investigadora y académica fue confirmando ese deseo. No quería pasar sin más o como uno más. Y Santi, se fue convirtiendo en el teólogo de referencia de fines del siglo XX y primeros decenios del siglo XXI en Eclesiología, Ecumenismo y todo lo que tiene que ver con el Concilio Vaticano II, Sinodalidad, Papado. Su producción en libros y artículos sobrepasa el número de 65. Su participación en cursos, conferencias, charlas, congresos, etc. es abrumadora. En su ficha en la web de la Universidad pueden verse todas sus publicaciones ( <https://web.comillas.edu/profesor/smadrigal> ). Esto refleja lo que hay por detrás: un trabajo incansable, una vida con propósito (misión y visión), rigor y seriedad, profundidad e identificación personal con aquello que se hace.

Desde que en el año 1995 se incorporó a la **Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas**, tomando el relevo al jesuita **J. Losada**, compaginó durante tres décadas sus clases de las materias de Eclesiología, Teología EcuMénica e Historia de la Teología con sus responsabilidades como **decano** de la Facultad (2003-2009), **director de la revista 'Estudios Eclesiásticos'** (2011-2017), académico de número de la Real Academia de Doctores, donde presidió la Sección de Teología (2002-2012), consultor de la Subcomisión de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española (desde 1999) y **miembro de la Comisión Teológica del Sínodo de la Sinodalidad** (2020).

Con una **penetrante agudeza teológica** y una **gran erudición histórica**, a lo largo de su extensa producción teológica, ha recorrido las **grandes cuestiones eclesiológicas**, ha profundizado en la **comprensión ignaciana de la Iglesia** y, más recientemente, ha abordado el **pensamiento del papa Francisco** ('De pirámides y poliedros. Señas de identidad del pontificado de Francisco', 2020) y ha trabajado en la cuestión de la **sinodalidad**.

Pero si por algo ha sido reconocido, es por sus **investigaciones sobre el Concilio Vaticano II**: Santi Madrigal ha estudiado a fondo el acontecimiento conciliar y su **recepción**, ha seguido de cerca a **sus principales protagonistas** y ha profundizado en el **sentido teológico de sus textos**. Prueba de ello son sus **numerosas obras sobre el Concilio**: 'Vaticano II: remembranza y actualización' (2002), 'Memoria del Concilio. Diez evocaciones del Vaticano II' (2005), 'Tiempo de Concilio. El Vaticano II en los diarios de Yves Congar y Henri de Lubac' (2009), 'Unas lecciones sobre el Vaticano II y su legado' (2012), 'No apaguéis el Espíritu. Dos evocaciones del Concilio' (2015), 'El giro eclesiológico en la recepción del Vaticano II' (2017) y el primer volumen del 'Comentario teológico a los documentos del Concilio Vaticano II' (2023).

El legado intelectual de Santiago Madrigal es un regalo de gran valor para la Iglesia.

Santi no ha sido un intelectual aislado de las relaciones humanas o sociales, ni del contacto con la realidad que circundaba su misión. Durante toda su vida, ya desde Comillas, el cultivo de la amistad ha sido una característica de Santiago. Amigos desde siempre se podría titular la amistad con muchas personas. Persona fiel a la amistad, sin variaciones por los avatares de la vida. Emilio, Iñigo, Cano, Richi, Javier, Pepe, Luis y otros muchos que seguro apuntaríamos nuestro nombre aquí, forman parte de ese inquebrantable grupo de amistades que recuerdan a las de Ignacio y sus primeros compañeros y amigos. **Amigos en el Señor.**

Igualmente ha sido un polo importante de su persona el sentimiento de arraigo por su tierra y su familia, a la que tenía, como no puede ser menos, un cariño inmenso. ¿De Zarratón puede salir algo bueno? Ven y verás. **Un hombre con raíces.**

### **En Cuidados paliativos**

En mayo del año 2021 se le diagnostica un cáncer de colon. Los tratamientos han sido intensos hasta marzo 2023. Pero ha seguido en la brecha de su actividad intelectual hasta dar su última clase en febrero de 2023. En marzo de 2023 hay que intervenirle por una obstrucción intestinal. Le cuesta mucho recuperarse de la misma, pero lo hace con tesón. De una larga estancia en el hospital es trasladado a la Residencia que los PP. Camilos tienen en Tres Cantos. Los oncólogos han tirado la toalla y empieza en Cuidados Paliativos.

Este tiempo de enfermedad más grave, además de ser muy duro, se muestra como el lugar (teológico) donde Santi nos descubre su vivencia más profunda, más espiritual, más jesuítica y cristiana. Y esto queda reflejado en un testimonio precioso. También donde sus amigos más fieles, han estado acompañando a Santi todo lo que ha sido necesario.

A finales de julio, la Facultad le rindió **un merecido homenaje** con motivo de la publicación del libro **‘Non omnis moriar’**, que recoge algunos de sus trabajos más destacados. En el prólogo que le dedica el papa Francisco, quedan esbozadas las claves de su pensamiento: “En su magisterio se descubren entrelazadas diversas claves de acceso a la comprensión del misterio de la Iglesia, que tejen una eclesiología con raíces históricas, ignaciana, misionera, contemporánea, alentada por el Concilio Vaticano II, ecuménica y romana, que constituye una suerte de mistagogía eclesial ignaciana”.

El libro, editado por su colega y amiga del alma Carmen Márquez y el compañero jesuita Francisco Ramírez, recoge los testimonios de algunas de las personas que estuvieron en la presentación del libro incluyendo el rector de la Universidad Enrique Sanz. Este libro fue parte de la ocupación que en sus últimos meses Santi quiso tener para dejar una muestra de lo que han sido sus áreas principales de investigación: el origen del tratado sobre la Iglesia, los primeros jesuitas, el Concilio Vaticano II, el Papa Francisco y la Sinodalidad,

como un recuerdo de toda su obra y de su persona. Un trabajo extenso serio y profundo que no era mera investigación o erudición, sino puesto siempre al servicio de la Iglesia, desde la Conferencia Episcopal a muchas Comunidades, clero diocesano y grupos que pudieron disfrutar de sus charlas presenciales, consultas, etc. El libro es también un testimonio de su vida académica. Y finalmente incluye un artículo nuevo que titula **“Confieso lo que he vivido”** que es una confesión de cómo y desde dónde estaba viviendo su proceso de enfermedad ya en una última fase de la que él era muy consciente. Un testimonio de una gran profundidad, expresado con esa claridad de mente y corazón que él tenía, y por supuesto con esa sabiduría que fue acumulando con el paso de los años. Creo que al menos todos los jesuitas debiéramos leerlo detenidamente.

Un último recuerdo para su familia. El padre de Santi falleció a edad temprana cuando Santi estaba en Teología y su madre falleció hace unos pocos años. Sus hermanos son también grandes personas, llenas de bondad, y han desarrollado una vida profesional tanto en La Rioja como en Madrid. Uno de ellos, Héctor, falleció hace unos años, también muy joven. Rezamos por todos ellos agradeciendo el regalo y la renuncia que la familia hizo en favor de la Compañía de Jesús con la presencia de Santi entre nosotros, desde que su padre lo llevó a Comillas. Santi, descansa en paz y que los que quedamos en la tierra de los vivos sepamos acoger la experiencia de haber sido tu hermano o hermana, compañero o compañera, amigos y amigas todos en el Señor.

Carmen Márquez y Félix Revilla, S.J.

23-09-2023